

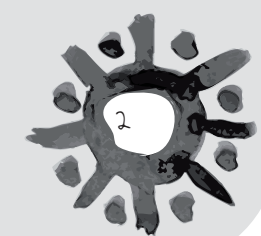


EL CORREO DE LAS MUJERES DEL CAMPO



Contenidos

Declaración Cumbre de los Pueblos	4
Caminando juntas hacia un buen vivir	6
Declaración de cierre, Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas	7
Proyecto Desarrollo Arca del Gusto, en Chile	8
La Salud De Los Y Las Trabajadoras Esta En Deuda	9
Manifiesto campesino	10
Aniversario ANAMURI	17
Extracto del discurso de Barbara Figueroa	18
Reunión CLOC-VC Chile	20
Manifiesto Internacional de las Mujeres de la Vía Campesina	21
De las manos de las mujeres, recuperando y rescatando semillas	25
Trafkintu en temuco – intercambio	28
Mujeres Mapuche , feminismo y la lucha contra la violencia de género	29
Talleres Ley 20.500	30



EDITORIAL

FLORENCIA ARÓSTICA

Compañeras, en esta edición del boletín queremos hacer un recorrido de parte del quehacer de la ANAMURI durante este primer semestre del año y además decir que ya en este mes de Junio nuestra organización nacional cumple 15 años, 15 años en que hemos estado preocupadas de formar mujeres capaces de analizar y actuar frente a los diversos problemas que nuestro sector resiste ante el actual sistema de producción perverso para todas las áreas de nuestra sociedad.

Resistimos con fuerza ideológica en la práctica de nuestro quehacer frente al modelo neoliberal que se expresa perversamente y atraviesa toda la sociedad, en tanto las relaciones sociales se adscriben al sistema capitalista patriarcal dominante. En este sentido nuestra organización ha luchado y sigue luchando para erradicar del campo las prácticas impositivas del modelo, como es el modelo de producción agrícola mercantil, en ese tenor acusamos su protección y mantención en el Estado de Chile. En consecuencia las políticas públicas continúan favoreciendo a las grandes empresas privadas y transnacionales que son extractoras de nuestros recursos naturales. Por esta razón hemos implementado campañas de la Vía Campesina, como son: la campaña de la semilla; la campaña contra el uso de agro tóxico y la campaña contra toda violencia hacia las mujeres. Asumimos las campañas como un mecanismo de nuestra lucha, como organizaciones pertenecientes a la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y la Vía Campesina.

Por tanto, la campaña de las semillas ha recogido sabiduría del sistema de producción que las comunidades campesinas y las comunidades indígenas han traspasado a sus generaciones, en



ello nos hemos encontrado con mujeres que tienen especies de semillas que han guardado por años, que han cuidado y reproducido. Las mujeres somos las que mayoritariamente producimos los alimentos de este país, y nos preocupa que cada día hay más especies que se están perdiendo por el cambio de uso de suelo para hacer grandes consorcios de vivienda y las famosas parcelas de agrado para veraneo de las familias más pudientes de este país, enfrentados a la gran concentración de la tierra para producir monocultivos con el paquete de agro tóxicos y la introducción de la producción de semillas transgénicas para producir combustible y no alimento.

En la campaña de La No Violencia Hacia las Mujeres, considerando el tema laboral la organización ha implementado como mecanismo el Tribunal Ético, para denunciar el sistema explotador implementado de las empresas exportadoras. Ya que estas empresas tratan a las mujeres como material humano desechable, haciéndolas trabajar largas horas y vulnerando todos los derechos de las trabajadoras. No conforme a ello, hoy quieren legalizar la explotación laboral con el famoso

estatuto del temporero con el cual alargarán las jornadas de trabajo y a su vez negociar en grupos, para dismantelar las organizaciones y así dejar aún más desprotegidas a las trabajadoras.

En la campaña contra el uso de agro-tóxicos ANAMURI desde que nace como organización ha denunciado públicamente el uso indiscriminado de los venenos usados en la producción de alimentos y paquetes tecnológicos que se les entrega a los campesinos para la producción.

Compañeras, nuestro trabajo ha comenzado hace 15 años y cada día, cada año nos fortalecemos en la medida en que somos capaces

de ir afrontando los desafíos que nos proponemos como organización. Fortaleciendo nuestras bases en objetivos claros que nos mandatan nuestras asociadas en las distintas instancias resolutorias, como asambleas y congresos nacionales, orientadas en la transversalidad de nuestra misión y visión de organización de mujeres de izquierda. En ese contexto les convoco a que nos preparemos en el trabajo permanente para avanzar hacia nuestro congreso ANAMURI 2014, con el mejor ánimo y actitud de hacer de nuestro quehacer un camino que nos permita avanzar hacia las condiciones de vida que aspiramos para nuestras familias y nuestro pueblo.

“GLOBALICEMOS
LA LUCHA”
“GLOBALICEMOS
LA ESPERANZA”



Comité Editorial: Florencia Aróstica Cordero, Presidenta y Representante Legal; Viviana Catrileo Epul, Directora Encargada de Comunicaciones; Francisca Rodríguez Huerta, Directora Encargada de Relaciones Internacionales; Ana Téllez Quinan, Directora Encargada de Formación; Alicia Muñoz Toledo, Directora Encargada de Asalariadas. **Diseñadora:** Marcia Miranda Manzor. **Corrección de prueba:** Elena Díaz Celis. **Impresión:** Ediciones Tierra Mía. **Dirección de Anamuri:** Maturana 64-B Santiago. **Teléfonos:** 26720019 - 26973217. **E-mail:** comunicaciones@anamuri.cl - secretariag@anamuri.cl web: www.anamuri.cl



DECLARACIÓN CUMBRE DE LOS PUEBLOS, SANTIAGO DE CHILE

En el marco de la Cumbre de los Pueblos realizada entre los días 25, 26 y 27 de Enero de 2013, en Santiago de Chile, las organizaciones y movimientos sociales y políticos de los diferentes países de América Latina, el Caribe y la Unión Europea declaramos lo siguiente:

Hoy, somos testigos de cómo los bienes naturales, los derechos y las personas han sido mercantilizadas en las naciones y pueblos de América Latina, Europa y el Caribe, producto de la lógica capitalista, que en su vertiente neoliberal y machista, permite su instalación y profundización a través de aparatos cívicos, políticos, militares.

Las relaciones existentes entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe que priorizan los privilegios y ganancias de los inversionistas frente a los derechos de los pueblos a través de acuerdos comerciales y acuerdos bilaterales de inversiones, profundizan este modelo que perjudica a los pueblos de ambas regiones.

Es así, que estos Estados mercantilistas, las transnacionales y las corporaciones continúan siendo administradores y profundizadores de la pobreza y la desigualdad social en el mundo, amparados por un tipo de democracia representativa, de mano de la elite, que se aleja de los intereses de las grandes mayorías de nuestro pueblo.

Esta hegemonía del capital financiero se manifiesta entre otros en la privatización y mercantilización de los servicios públicos, el desmantelamiento del Estado de bienestar, la precarización del trabajo, el extractivismo, la usurpación, la destrucción y mercantilización de los bienes naturales y sociales propios del pueblo y el desplazamiento forzoso de los pueblos originarios, provocando las crisis alimentarias, energéticas, climáticas.

En la Unión Europea la crisis capitalista ha significado un verdadero golpe de estado financiero que ha impuesto

políticas de austeridad en contra de los derechos de los pueblos, de los derechos laborales, ambientales, etc. La troika europea (FMI, BCE, Comisión Europea) obliga los Estados a endeudarse para salvar los bancos para que seamos los pueblos los que paguen la crisis provocada por ellos mismo.

Al mismo tiempo, es necesario visibilizar la creciente opresión y discriminación hacia las mujeres en América Latina, el Caribe y Europa.

No obstante, a este panorama que parece adverso, reconocemos procesos históricos y recientes a partir de las luchas de nuestros pueblos en el mundo, que han logrado tensionar y agrietar las actuales lógicas y nos dan la esperanza de que otro mundo es posible.

De este modo, surge la necesidad de construir las bases para un nuevo modelo de sociedad que transforme las actuales lógicas y coordinadas políticas, económicas, sociales y culturales en todas nuestras naciones y pueblos de ambos lados del continente las luchas de los diferentes actores y organizaciones del campo popular.

Para alcanzar estos objetivos proponemos que:

Los derechos y bienes naturales arrebatados a nuestro pueblo deben ser recuperados, por medio de la nacionalización, la comunitarización de los bienes y servicios y los medios de producción y el reconocimiento constitucional de la naturaleza como sujeto de derecho. Esto implica pasar de ser resistencia y movimientos reivindicativos a una alternativa que contenga una propuesta política-social integral de país.

Promover el paradigma del buen vivir basado en el equilibrio del ser humano con la naturaleza y el medio ambiente y los derechos de la tierra, al servicio de los pueblos, con una economía plural y solidaria.

CUMBRE DE LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y EUROPA

por la justicia social, la solidaridad internacional y la soberanía de los pueblos

25, 26 y 27 de enero de 2013
Santiago de Chile



Democracia directa, participativa y popular y su concreción desde las bases sociales. Para ello, es necesario la integración de actores sociales y políticos del mundo, valorando prácticas territoriales y haciendo el dialogo entre las instancias locales y globales.

Promover la integración en la participación política de los niños y niñas y las juventudes, desde un enfoque de género. Respeto a la libre determinación de los pueblos originarios del mundo, entendiéndolos como pueblos hermanos no sometidos a la territorialidad impuesta por la colonización. Esto, sumado a la promoción de la soberanía alimentaria en perspectiva de una autotomía territorial en que a los pueblos y comunidades les corresponda decidir qué y cómo producirlo.

En cuanto al avance de la represión y la criminalización de la protesta, movimientos sociales y populares, debemos articularnos de tal manera de generar la fuerza necesaria para frenar el avance de leyes antiterroristas y la inserción en las comunidades indígenas de nuestros pueblos, como a su vez la militarización imperialista que ha instalado bases militares en América Latina, Europa y el Caribe.

Sensibilizar, agitar y promover luchas contra las transnacionales, mediante campaña de denuncias y boicot en todos los niveles.

Posicionar el feminismo con un proyecto político antipatriarcal y anticapitalista. Reconocer y promover los derechos de los migrantes y los derechos de los pueblos de libre tránsito entre las naciones.

Plena solidaridad con el pueblo Palestino y todos aquellos pueblos y naciones oprimidos por el poder colonizador y el imperialismo, así como el repudio a las intervenciones cívico-militares en Honduras, Haití y Paraguay. Apoyamos los procesos de paz, con la participación de los actores sociales y políticos en Colombia. Solidaridad con el pueblo cubano en contra del bloqueo, con Argentina en el proceso de recuperación de las Malvinas, con Bolivia y su demanda por salida al mar, con el pueblo Venezolano en el proceso Bolivariano y con los movi-

mientos sociales en Grecia y España. En el caso de Chile, solidaridad con el movimiento estudiantil en defensa de la educación pública, gratuita y con el pueblo-nación mapuche contra la represión realizada de parte del Estado.

Acompañando la lucha por la soberanía de nuestros territorios en América Latina, es necesario luchar por el respeto de la soberanía de nuestro cuerpo como territorio propio de las mujeres.

Entendemos que la superación de la precarización laboral a la que se ven expuestos las mayorías de trabajadores en América Latina y el mundo, pasa por un cambio estructural que altere las relaciones de propiedad y producción de bienes y servicios valorando la labor esencial que desempeñan los trabajadores y trabajadoras como sustento sobre el cual se construye toda sociedad.

De manera transversal, debemos avanzar en la construcción de plataformas de lucha comunicacional que no sólo permitan develar y difundir las demandas y alternativas de nuestros pueblos frente al modelo hegemónico, sino también como forma de explicar las verdaderas causas de los problemas que hoy nos aquejan.

Debemos ser capaces de construir demandas unitarias que aglutinen a todos los actores sociales y pueblos en disputa y que a su vez nos permitan trazar un horizonte estratégico hacia el cual avanzar, articulando y organizando la unidad entre el movimiento sindical, social y político en América Latina, el Caribe y Europa. Esto debiera traducirse en una hoja de ruta de trabajo y de movilizaciones para el presente periodo, pero con perspectivas a largo plazo.

Al mismo tiempo, fortalecer la organización social y popular en cada sector de inserción, potenciando la ampliación de nuestras demandas a las grandes mayorías por medio de la politización y la movilización.

No podemos dividir más las instancias organizativas en las que estamos, conducir hacia un proyecto en la diversidad es el mayor desafío que se nos presenta para la generación de una alternativa real de poder popular. Romper con los sectarismos que fragmentan, dividen e impiden la construcción de unidad del campo popular, es una tarea urgente.

Frente al poder del bloque dominante sólo la unidad y la solidaridad entre nuestros pueblos nos darán la fuerza necesaria para alcanzar nuestros más alto objetivos y vencer.

Santiago de Chile, Enero 2013

“CAMINANDO JUNTAS HACIA UN BUEN VIVIR”

Millaray Painemal

Durante, los días 19, 20 y 21 de Marzo de este año, se realizó en la comuna de Padre Las Casas, novena región del país, el Encuentro Nacional de Mujeres Indígenas. Este evento fue convocado por la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI y congregó a sesenta lideresas de los pueblos Aymará, Colla, Diaguita y Mapuche provenientes de Arica a Chiloé.

Este encuentro fue el resultado del proceso de formación y capacitación realizado por la comisión Indígena de ANAMURI que tuvo como objetivo fortalecer los liderazgos de las mujeres indígenas para el reconocimiento y difusión de los derechos como pueblos consagrados en instrumentos internacionales como es el Convenio 169 de la OIT que se encuentra ratificado y vigente a partir del año 2009 en el país.

Como es habitual, la espiritualidad se hizo presente a través de una rogativa a cargo de las mujeres Mapuche, quienes pidieron a las deidades de la naturaleza su fortaleza para el buen desarrollo de la actividad y que sus propuestas puedan ser escuchadas por las autoridades y lleguen a un buen puerto.

La actividad prosiguió con un panel en que cada representante de los pueblos realizó un análisis sobre la situación y de sus problemáticas que les conciernen. Un elemento común es que a pesar de la vigencia del Convenio 169 de la OIT se siguen instalando proyectos de inversión en sus territorios sin que se realice un proceso de consulta, lo que demuestra la falta de voluntad política del actual gobierno.

Las lideresas fueron dando cuenta de los graves problemas que les afectan como es la falta de agua en sus comunidades, la pérdida de sus semillas y plantas medicinales y que repercute en sus roles de transmisoras de la cultura y tradiciones de sus pueblos.

Asimismo, dieron cuenta sobre los diversos tipos de violencia que les afecta en las comunidades rurales y sobretodo la violencia doméstica, el que ha sido silenciado y ocultado por las mismas mujeres. En este espacio, las mujeres indígenas tomaron conocimiento y se manifestaron a través de una declaración pública sobre la mal utilización del Convenio 169 de la OIT que permitió que en casos de violencia intrafamiliar, los agresores solo pidieran disculpas públicas invocando la supuesta costumbre ancestral del pueblo Mapuche.

Frente a esta temática compartieron sus desafíos tendientes a recuperar elementos de la cosmovisión como es la dualidad y la complementariedad y restablecer la armonía y el equilibrio entre hombres y mujeres, pero también con la naturaleza. Es indudable, que quedan muchos caminos por recorrer, pero a través de estos espacios se ha avanzado en reconocer los diversos problemas y elaborar estrategias conjuntas.

Finalmente es posible pensar en otro tipo de sociedad libre de todo tipo de violencia en que hombres y mujeres seamos semejantes en la diferencia, que aprendamos a escuchar la voz de nuestros ancianos para encontrar la armonía y el equilibrio entre todos y todas, la complementariedad y el Vivir Bien, desde los valores ancestrales de convivencia con la madre tierra.



DECLARACIÓN DE CIERRE, ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES INDÍGENAS DE ANAMURI

Las mujeres indígenas de los pueblos Aymara; Colla, Diaguitas y Mapuche de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI, reunidas los días 19, 20 y 21 de marzo de 2013, en Padre Las Casas, región de la Araucanía. Chile.

Desde la diversidad, nos hemos reunido para debatir sobre el marco histórico de nuestros pueblos, analizar la dualidad y complementariedad ancestral y cómo ésta se presenta en la sociedad actual y también para visibilizar los diversos tipos de violencia que nos afectan como mujeres indígenas.

Por tanto, una vez concluido este encuentro, reconocemos:

1.- Que a pesar de los avances, en las normativas internacionales y la aprobación del Convenio 169 de la OIT, las mujeres y pueblos indígenas, continuamos siendo avasallados por las grandes empresas transnacionales, especialmente mineras y forestales que todo compran con su dinero, ocultando tras de él la miseria en la cual nos están sumiendo, amparados en políticas débiles del Estado y afectando la dignidad y derechos como pueblos originarios;

2.- Que diversos tipos de violencia nos afectan: desde la infancia a las mujeres, niñas y niños indígenas que sufren desarraigo cultural, exclusión, discriminación, militarización de comunidades mapuches e invisibilización de las luchas de cada pueblo;

3.- Que la competitividad, el individualismo y el exitismo que promueve el actual sistema político-económico imperante, corroe los principios básicos de la dualidad y complementariedad que forman parte del suma qamaña – kúme mogen, sistemas filosófico-políticos de la cosmovisión de nuestros pueblos originarios;

4.- Que el modelo de producción impuesto por el mercado, a través de políticas públicas, afectan nuestras formas de producir nuestra alimentación, el medio ambiente, el clima y el costo de la vida, negándonos nuestros derechos a ejercer soberanía alimentaria en nuestros territorios. En este sentido, el avance despiadado de la patentación de nuestras semillas nativas que da paso a las semillas transgénicas sólo benefician al capital transnacional, en desmedro de toda sociedad que paga el costo de los alimentos y sufre los efectos en la salud, desequilibrando todo el ecosistema.

Frente a estos hechos las mujeres organizadas y reunidas en este encuentro, manifestamos:



-Nuestro rechazo al avance de las transnacionales en nuestros territorios, nuestros pueblos, y mantenemos nuestra posición de exigencia a autonomía económica, política, social y cultural.

-Rechazamos la patentación de las semillas y exigimos nuestro derecho a la soberanía alimentaria.

-Al mismo tiempo, responsabilizamos al Estado por el actual estado de violencia que sufrimos las mujeres indígenas, por tener carácter patriarcal y neoliberal. En consecuencia exigimos al Estado a que se haga parte de capacitaciones para prevención de la violencia intrafamiliar con pertinencia cultural.

-Llamamos a nuestras hermanas y comunidades a fortalecer los lazos y redes que permitan evitar situaciones de violencia hacia las mujeres. Debemos hacernos cómplices de las mujeres que sufren violencia. Sumarnos con fuerza a la Campaña Mundial de la Vía Campesina, para combatir la violencia que se ejerce desde el sistema patriarcal contra todas las mujeres y en particular a la violencia contra las mujeres del campo.

-Reivindicamos los derechos colectivos, sociales, políticos y culturales de los pueblos originarios que estamos presentes en Chile y en ese sentido, exigimos el cambio a la Constitución de la República de Chile, que reconozca y asuma la existencia de otros pueblos presentes en él, asumiéndose como Estado plurinacional.

**Por el derecho a la tierra y la soberanía alimentaria
Por el fin a la violencia contras las mujeres
Por el fin a la violencia contra las comunidades mapuches**

Las mujeres indígenas organizadas exigimos y luchamos por el suma qamaña -kúme mogen. Por el bien vivir de nuestros pueblos.

**Padre De Las Casas, 21 de marzo de 2013
Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas,
ANAMURI**

PROYECTO DESARROLLO ARCA DEL GUSTO, EN CHILE, IMPULSA LA CREACIÓN DE COMISIÓN NACIONAL DEL ARCA DEL GUSTO Y CONVOCA A FERIA DEL GUSTO -

Jacqueline Arriagada
17 - 18 Abril 2013

Creación de Comisión Arca del Gusto - Chile

El proyecto denominado “Desarrollo del Arca del Gusto en Chile. Bases para el Fomento del Turismo Culinario” (Cód. 12BCP2-13470), tiene entre sus objetivos: promover la creación de la comisión Arca del Gusto, iniciativa internacional con origen en Italia (Fundación Slow Food para la Biodiversidad), que busca identificar y proteger aquellos alimentos que se encuentren en riesgo de desaparición. En el marco del cumplimiento de este compromiso, se ha realizado un diagnóstico nacional de aquellos alimentos y preparaciones que han ido quedando rezagadas en los procesos de modernización de la agricultura y en las dietas más difundidas, pudiendo identificar un importante repertorio alimentario cuya vigencia es importante relevar. Para abordar la protección y difusión de iniciativas que asuman este desafío, es que se creó en Chile la Comisión Arca del Gusto, compuesta por productores/as, cocineros/as e investigadores/as, que tendrán como misión, trabajar por la protección de este patrimonio alimentario. Entre los/as actores convocados/as a esta comisión se encuentran: Anabella Grunfeld, socia de Slow Food; Aliro Contreras, ingeniero agrónomo de la Universidad de La Frontera; Anita Epulef, recopiladora de saberes alimentarios mapuche; Beatriz Cid, socióloga de la Universidad de Concepción; Carlos Venegas, ingeniero agrónomo del Centro de Educación y Tecnología, Chiloé; Héctor Marín, dirigente de la Corporación Kom Kelluhayin de Villarrica y presidente de Programa Territorial Agrogastronómico Mapuche; Jacqueline Arriagada, Directora de Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI; Gonzalo Rojas, historiador de la Universidad de Chile; Lilian Barrientos, ingeniera agrónoma de la región de la Araucanía, y Rita Moya, veterinaria e investigadora con vasta experiencia en recuperación de patrimonio alimentario.

La comisión se constituyó oficialmente mediante acto público, en el marco del III Seminario Internacional: Patrimonio Cultural Inmaterial, organizado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (organismo mandante del Proyecto INNOVA), en coordinación con otros organismos. La cita se realizó en Valparaíso, el día 18 de abril del 2013 en la sede Luis Cousiño del DUOC - UC, Blanco 997, Valparaíso.

INICIATIVA FERIA DE GUSTO - CHILE



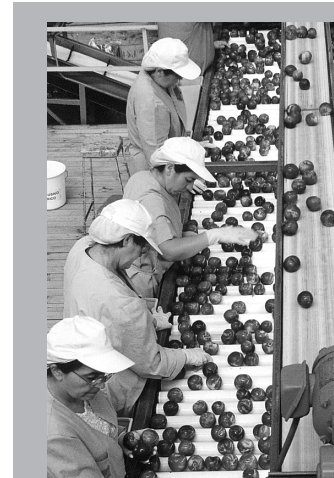
Tras el acto de constitución de la Comisión del Arca del Gusto en Chile, el Proyecto Innova ejecutado por la Universidad de Concepción, organizó la realización de la Primera Feria del Gusto – Chile. A través de esta iniciativa, se buscó exponer la diversidad de productos y alimentos que han formado tradicionalmente parte de las culinarias locales y que como tales, forman parte de la riqueza cultural de las mismas. La convocatoria a presentarse en la Feria del Gusto – Chile fue canalizada a través de las Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (organismo mandante del Proyecto INNOVA), y de otras organizaciones que localmente, han apoyado la idea de reforzar la valoración del patrimonio agroalimentario.

La Feria del Gusto – Chile, expuso productos y preparaciones vigentes entre las regiones de Arica Parinacota y Los Lagos. Mujeres y hombres de las diversas localidades presentaron y comentaron la importancia de productos tales como el charqui de alpaca, arrope de chañar, la diversidad de trigos, los huevos azules, la miel de madroño, manjar de leche de cabra, pescada seca, uva país, quinoa en sus diversas preparaciones, avellanas, piñones y ajos, entre otros.

Por medio de esta actividad, el Proyecto INNOVA busca reforzar la importancia de la soberanía alimentaria en las pequeñas localidades. La misión del Proyecto, en sus próximas etapas, es proseguir con esta misión, trabajando con organizaciones de los territorios de Arauco y Llanquihue en la construcción de capacidades para el desarrollo del turismo comunitario.

LA SALUD DE LOS Y LAS TRABAJADORAS ESTA EN DEUDA

Alicia Muñoz



El día 3 de mayo del 2013 más de 70 dirigentes(as) y profesionales participaron en una jornada organizada por la “Red Empleo, Trabajo, Salud y Equidad”, que se realizó en el local de la CONTRAMET en la ciudad de Santiago, cuya convocatoria se titulaba “rescatando y confrontando visiones y estrategias de los trabajadores sobre salud”. En la oportunidad nos encontramos compañeros(as) de sindicatos, federaciones, confederaciones, asociaciones, venidas de distintas regiones (RM, III, IV, V, VIII y IX) y de diversos sectores productivos y de servicios: de la agroindustria, de la construcción, del vino, los bancarios, portuarios, forestales, del retail, portuarios, de la salud privada, de la salud pública, textil, entre otros y pudimos analizar y reflexionar desde distintas perspectivas el tema de salud y calidad de vida.

Organizados en distintas comisiones, los dirigentes(as) pudimos compartir nuestras visiones y experiencias con respecto a algunos problemas que están determinando nuestra situación de salud y cómo los hemos enfrentado. Se analizaron casos concretos sobre la relación entre falta de democracia en las empresas y la salud, la alimentación y la salud, nos preguntamos ¿cómo nos alimentamos las y los trabajadores?, en qué condiciones, cuando no se tiene tiempos de colación, cuando se habla de elegir vivir sano, lo cual pareciera una burla para los y las trabajadoras. Nos preguntamos por el impacto del trabajo temporal y agroquímicos en la salud, que hemos definido como salud hipotecada.

Además, otras comisiones analizaron los sistemas de remuneraciones, las formas de pago, el cumplimiento de metas, cómo y cuándo me pagan y cómo eso influye en nuestra salud.

Otro tema presente es la salud de los

trabajadores(as) la “Subcontratación laboral: como una estrategia empresarial más, para ganar mucho más”. Finalmente otro grupo analizó el tema “Vivo para el trabajo: jornada de trabajo y sistema de turnos, como afecta la salud y la vida familiar”.

En consecuencia lo que nos ocurre a nosotras mujeres asalariadas de la agro exportación, se repite en otros sectores productivos del país y se ratifica lo que decía la convocatoria a esta jornada, el trabajo sigue siendo una amenaza para la salud y la calidad de vida de las y los trabajadores chilenos: Pero pareciera que es un tema que no preocupa en el debate político, y continua siendo un asunto marginal, donde perder la vida, enfermarse o accidentarse fueran situaciones inevitables y naturales.

En ese sentido, es importante que hoy en día la salud sea un tema de discusión no tan solo a nivel de seminarios o encuentros sino que se incluyan en cada conversación de los

trabajadores en las empresas, industrias, en los packing, en las metalúrgicas, en los forestales y en la opinión pública donde cada uno desarrolla sus labores. Actualmente la forma en que se desarrollan las condiciones laborales, afectan las relaciones entre los trabajadores, afecta a los bajos salarios, la incertidumbre en el puesto de trabajo, los turnos laborales, la extensión de las jornadas y la subcontratación laboral, en la salud mental y física.

Finalmente, valoramos posibles estrategias y propuestas sindicales en estas materias, a modo que permitan instalar los temas de salud y calidad de vida en el centro de las agendas sindicales y políticas, creando alianzas y relaciones con el mundo académico y profesional comprometidos con la protección y promoción de la salud y calidad de vida, de los trabajadores(as), considerando las condiciones de trabajo y empleo que deben implementarse para proteger la vida, la salud y en definitiva mejorar la calidad de vida de las personas que trabajan.

Los resultados de este encuentro serán prontamente publicados en la página www.redsaludytrabajo.cl de la “Red Empleo, Trabajo Salud y Equidad”, red que se constituyó en diciembre del 2011 y ANAMURI forma parte activa de ella junto a otras organizaciones de trabajadores, académicos de distintas universidades, instituciones y ONG comprometidos con la transformación de nuestra sociedad, para que sea más democrática, inclusiva, más justa y equitativa, donde el derecho humano a la salud y al trabajo sean garantizado.



MANIFIESTO CAMPESINO

PROPUESTA POLITICA PARA LA SOBERANIA ALIMENTARIA Y LA AGRICULTURA CAMPESINA

Presentación:

Teniendo presente el contexto político internacional y nacional, los avances en la reflexión y definiciones conceptuales sustentadas en la experiencia y lucha actual de las organizaciones campesinas clasistas de América Latina, los debates y conclusiones de nuestro 1º Congreso CLOC-VC Chile, los enunciados políticos complementarios emanados de seminarios en torno a los actos de conmemoración de la promulgación de la ley de Reforma Agraria y del Día del Campesino, los llamamos a hacer un esfuerzo nacional y colectivo en función de asumir la tarea de formular nuestras propuestas socio-políticas programáticas del campo para nuestro país, en la perspectiva de ir generando e impulsando las luchas por transformaciones estructurales profundas en beneficio de los hombres y mujeres del campo, trabajadores agrícolas, la agricultura campesina y por la Soberanía Alimentaria del pueblo de Chile.

Nos corresponde como organizaciones miembros de la CLOC-VC Chile y en los marcos de la celebración del 20 Aniversario de la Vía Campesina y de la VI Conferencia Internacional que se realizó en el mes de Junio en Yakarta Indonesia, aportar desde nuestras especificidades y particularidades al gran debate de las campesinas y los campesinos del mundo, fortaleciendo y ampliando nuestra plataforma internacional.

Soberanía Alimentaria:

Tomando en consideración lo acordado en nuestro 1er. Congreso de CLOC-VC Chile (1 y 2 Octubre 2010) donde “Reafirmamos la Soberanía Alimentaria como principio de lucha y organización, y como base para la construcción de territorios autónomos y de un proyecto popular alternativo”, y señalábamos que “Necesitamos que el principio de soberanía alimentaria sea conocido y comprendido por todos, a fin de que la lucha por la Reforma Agraria integral, la defensa de la biodiversidad y las semillas campesinas, la recuperación del derecho fundamental al agua, el impulso de una agricultura que no dañe a la Madre

Tierra, el respeto a la dignidad y a los derechos de los pueblos indígenas y campesinos se convierta en una lucha de todos y todas”.

En las últimas décadas el desarrollo de las luchas y del pensamiento económico y político de las organizaciones clasistas de trabajadores rurales, campesinos, mujeres y pequeños agricultores han ido enfatizando en su interés por ligar cada vez con más fuerza y claridad, el análisis de la realidad actual de la ruralidad, con el desarrollo del conjunto de la economía en el contexto político y económico de nuestra región y de manera específica, respecto de la penetración de los principios económicos que sustentan la concepción neoliberal: en el paradigma del lucro, como GRAN OBJETIVO de desarrollo y el mercado como “instancia perfecta” para el óptimo uso y asignación de los recursos naturales y productivos.

La imposición despiadada de las políticas neoliberales de la mayoría de los gobiernos y de las oligarquías



latinoamericanas en estos últimos 40 años, para administrar la economía en su conjunto y en especial el sector agropecuario y forestal, y en particular en nuestro país, han desencadenado procesos de destrucción prácticamente irreversibles de nuestros recursos y bienes naturales, de la biodiversidad, la cultura ancestral y campesina y en la producción agrícola; generando en nuestros una creciente dependencia alimentaria respecto de las grandes cadenas transnacionales de insumos y de alimentos; así como del sistema financiero capitalista mundial.

Proyecto de Sociedad - Proyecto de Agricultura.

En ese contexto, tenemos que tener claro ¿Cuál es el otro proyecto de sociedad que queremos? ¿Cuál es el proyecto de agricultura que necesitamos y queremos? ¿Cuál es el otro modelo de relaciones sociales que defendemos y queremos construir? Es importante tener presente que la grandeza y el valor de nuestro movimiento radica en generar la capacidad de poner los temas del campo en el conjunto de la disputa política de la sociedad, en ese sentido la Soberanía Alimentaria se sustenta en un principio de unidad y alianza pues, el desarrollo del campo no es solo del campesinado, sino de toda la sociedad.

Sin lugar a dudas que las políticas neoliberales han destruido la vida en el campo pero nosotros desde la CLOC y la Vía Campesina estamos proponiendo un proyecto de sociedad y de agricultura para el campo que nos garantice seguir desarrollando vida y protegiendo el planeta y seamos capaces de parar el vaciamiento del campo del campesinado mediante el avance del agronegocio, las plantaciones forestales y los cultivos de semillas transgénicas que cada vez mas y producto del arrinconamiento y desconocimientos en el campesinado, el aumento de los niveles de pobreza y las falsas expectativas van convirtiendo también sus predios en semilleros transgénicos.

Control de la agricultura por el capital financiero:

Esto queda claramente de manifiesto en el análisis y planteamiento de João Pedro Stedile, (dirigente del MST y de CLOC-VC) que deja de manifiesto los mecanismos del capital apuntando a que “El capital financiero internacionalizado a través de varios mecanismos pasó a controlar la agricultura:

a) El primero de ellos, es que a través del excedente del capital financiero, los bancos pasaron a comprar acciones de cientos de medianas y grandes empresas que actuaban en diferentes sectores relacionados con la agricultura.

b) El segundo mecanismo de control fue a través del proceso de dolarización de la economía mundial. Eso permitió que las empresas se aprovecharan de tasas de cambio favorables, penetraran las economías nacionales y pudiesen comprar fácilmente empresas y dominar los mercados productores y el comercio de productos agrícolas.

c) El tercer mecanismo fue obtenido a través de las reglas del libre comercio impuestas por los organismos internacionales, como la Organización Mundial de Comercio (OMC), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI) y acuerdos multilaterales, que normalizaron el comercio de productos agrícolas de acuerdo con los intereses de las grandes empresas, y habían obligado a los gobiernos serviles, que liberasen el comercio de esos productos. Con eso, las empresas transnacionales pudieron entrar en los países y controlar el mercado nacional de los productos e insumos agrícolas en prácticamente todo el mundo.

d) El cuarto mecanismo fue el crédito bancario. En prácticamente todos los países el desarrollo de la producción agrícola está cada vez más dependiente de insumos industriales y quedó a merced de la utilización de crédito para financiar la producción. Y esos créditos permitieron financiar la ofensiva de ese modo de producción de la “agricultura industrial” y sus empresas productoras de insumos. Es decir, los bancos habían financiado la implantación y el dominio de la agricultura industrial en todo el mundo.

e) Y por último, en la mayoría de los países, los gobiernos abandonaron las políticas públicas de protección del mercado agrícola nacional y de la economía campesina. Liberalizaron los mercados y aplicaron políticas neoliberales de subsidios justamente para la gran producción agrícola capitalista. Esos subsidios gubernamentales habían sido practicados sobre todo a través de exenciones fiscales, en las exportaciones o importaciones y en la aplicación de tipos de interés favorables a la agricultura capitalista.

Desde esa lógica, del dominio del capital financiero sobre la producción agrícola, tuvimos como resultado que en dos décadas, hay ahora aproximadamente 50

empresas transnacionales mayores que controlan la más grande parte de la producción y del comercio agrícola mundial”.

La necesidad de una plataforma alternativa:

Estas aseveraciones, nos muestran el avance arrollador del flagelo neoliberal sobre la vida de las personas y la destrucción de la naturaleza, en razón de hacer frente a este flagelo, en los últimos años La Vía Campesina y la CLOC, ha acumulado un amplio bagaje de propuestas tendientes a la generación de un nuevo modelo de la organización de la producción agrícola, basada en la hegemonía de los trabajadores del campo.

Sin duda que estamos ante un mundo del trabajo que ha generado nuevas relaciones contractuales y un desmonte de las conquistas históricas de la clase. Una dimensión de especial relevancia, entre las consecuencias de esta exacerbación del capitalismo en el campo, tiene relación también con la masiva incorporación de la mujer al trabajo asalariado, en condiciones de alta precariedad, agravada por una odiosa y persistente discriminación de género.

No obstante, entendemos que, no es fácil sistematizar en una única formulación las propuestas de los movimientos campesinos. Está claro que cada país propicia su plataforma alternativa al modelo agrícola capitalista, considerando que tiene sus especificidades naturales, en sus fuerzas productivas, en la clase y en la correlación de fuerzas políticas. Sin embargo la lucha por la soberanía alimentaria nos genera una plataforma política común basada en derribar los actuales modelos de producción y consumo impuestos por el capital.

En este sentido, desde el conjunto de experiencias campesinas de nuestra región latinoamericana, surge un abanico de propuestas del movimiento campesino para un nuevo modelo de organización de la producción agrícola, que para el caso de nuestro país, es indispensable tener en cuenta el contexto de la confrontación político electoral que estamos enfrentado para desplazar a la extrema derecha de los poderes Ejecutivo y Legislativo e iniciar un proceso de profundización democrática y defensa de los derechos sociales de las y los trabajadores.

Propuesta Programática:

En atención a lo anterior, y con base en nuestro propósito de levantar una propuesta programática que recoja las reivindicaciones del movimiento social, incluido las trabajadoras y los trabajadores del sector rural, es válido y necesario exponer algunos aspectos esenciales de estas propuestas de transformaciones agroalimentarias surgidas desde las organizaciones del campo:

1. Es imperativo implementar un programa de producción agrícola y acuícola, que priorice la producción de alimentos sanos y nutritivos, garantizando la soberanía alimentaria como un derecho irrenunciable del pueblo. Esto significa que los Estados deben desarrollar políticas de estímulo y de apoyo que permitan, que en cada región del país, se pueda producir todos los alimentos que la población necesite. Debe ser éste el objetivo principal y prioritario de cualquier programa de desarrollo agrícola y rural: de esta forma, el comercio agrícola internacional se reduciría al intercambio entre los países de aquellos productos excedentes o complementarios de la canasta básica de los hábitos alimentarios de cada país.

2. Por tanto, se hace necesario cambiar el carácter y contenidos de los acuerdos y tratados comerciales internacionales. Acuerdos que en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC), de la Unión Europea-Mercosur, defienden sólo los intereses del capital internacional, del libre comercio, en detrimento de la agricultura, los campesinos y de los intereses de los pueblos del sur. De este modo los actuales acuerdos solo responden a las ambiciones de lucro, acumulación y control del capital, sobre la producción de mercancías y sobre el comercio mundial, ejecutados por gobiernos que representan sólo los intereses del capital siendo necesario romper con esas imposiciones ilegítimas, y crear un nuevo marco de representación internacional, en el cual se aseguren los intereses de los pueblos.

3. Promover el desarrollo de las políticas públicas para la agricultura: Aun cuando estamos hablando de políticas públicas dentro del estado capitalista, están situadas dentro del marco de la lucha de clase, de disputa de proyectos, y sus resultados favorables serán siempre una conquista de las luchas sociales. Hay que entender que las políticas públicas no son un fin en sí

mismo, son medios para seguir acumulando fuerzas en nuestras luchas para los cambios estructurales reales que hacen falta y por ende requerimos de un Estado que desde las políticas públicas garantice:

- a) Prioridad para la producción de alimentos para el mercado interno.
- b) Precios rentables a los pequeños agricultores, garantizando la compra a través de diversos mecanismos estatales o sociales.
- c) Una política de crédito rural, en especial para la inversión a los pequeños y medianos predios agrícolas.
- d) Una política de investigación agropecuaria sustentada por el Estado, que priorice la investigación para la producción de alimentos y técnicas agroecológicas y de amplio acceso a los agricultores campesinos, que transfiera sus resultados a toda la población.
- e) Establecer formas de investigación y experimentación muy distintas de las actuales, lo que requiere revertir muchas de las iniciativas legales y des- regulaciones de las últimas décadas, acabando con todas las formas de privatización y de propiedad intelectual sobre semillas, plantas, organismos y conocimientos de los pueblos y las comunidades.
- f) Que las normativas higiénicas sanitarias y la política de sanidad animal y vegetal estén acorde a las prácticas y formas de vida en el campo, que resguarden los sistemas y conocimientos campesinos de producción. Hoy las mismas normas establecidas para las grandes producciones, son aplicadas a la producción y elaboración de productos de las y los campesinos.
- g) Que las políticas públicas para la agricultura estén adecuadas a las realidades regionales de cada país. Estableciendo la recuperación de la producción de granos y promover políticas y prácticas de sus reservas, fomentar la vuelta a los graneros locales y protección de los precios en función de garantizar la alimentación de los pueblos y sus comunidades.

4. Debemos impulsar el desarrollo y la organización de agroindustrias en pequeña y mediana escala.

Fomentando la formación de cooperativas, bajo control de los trabajadores y de los campesinos y las campesinas que producen la materia prima. La agroindustria es una necesidad del mundo moderno para poder conservar los alimentos y transportarlos para las ciudades, garantizando que la renta del mayor valor agregado a los productos sea distribuida entre los que producen y trabajan. Y que estas a la vez, se desarrollen en las regiones y municipios rurales, presentando más oportunidades de empleo para los jóvenes del medio rural. Las políticas públicas deben tener en cuenta a los y las jóvenes, para garantizar el relevo productivo y organizacional en el campo.

5. Asegurar que el agua, como un bien de la naturaleza, sea un derecho de todo ciudadano y especialmente de las comunidades locales. No puede ser una mercancía y debe ser concebida como un bien público, accesible a todas y todos, para lo cual se debe establecer un programa de preservación de nuestros acuíferos, aguas en superficie y el subsuelo, y todas las fuentes naturales existentes en nuestro país. Necesitamos que el acceso al agua sea considerado un derecho humano fundamental, con reconocimiento constitucional y la elaboración de un nuevo Código de Aguas que garantice el uso democrático y sustentable de ellas.

6. Los procesos de Reforma Agraria son centrales para hacer posible recuperar o establecer nuevos modelos de producción que garanticen la soberanía alimentaria. La esencia de la reforma agraria debe ser la amplia democratización del acceso a la tierra y su posesión, así como del agua y de los bienes de la naturaleza. Es primordial resguardar su función social y el acceso de las/os pobres a la tierra y a los recursos naturales acaparados por las transnacionales y las elites locales. El desarrollo de modelos de gestión, que coloquen al centro las necesidades humanas, garantizando una justa distribución de la renta y no de la ganancia. Debemos tomar en cuenta que el proceso de concentración de propiedad sobre la tierra y las aguas, ha sobrepasado el grado de concentración que ellas tenían antes de la Ley de Reforma Agraria de 1967.

7. Preservar, difundir y multiplicar las semillas nativas y mejoradas, de acuerdo con nuestro clima y biomasa, para que las y los agricultores campesinos

tengan acceso. Los campesinos tenemos el derecho y el deber de producir sus propias semillas, conservarlas y desarrollar sus propias tecnologías, mejorarlas genéticamente de acuerdo a nuestras prácticas ancestrales conocimientos campesinos. Corresponde además la búsqueda de una mayor productividad e impedir el uso y propagación de las semillas transgénicas.

8. Garantizar la posesión, uso y legalización de todas las tierras/territorios de los pueblos originarios y el respeto a sus culturas, ya que en el país se cohabita con diversos pueblos originarios de diversa cosmovisión. En ese sentido es fundamental para la construcción de un nuevo modelo de sociedad y producción agrícola, se garantice sus derechos sobre los territorios, tierras y bienes de la naturaleza que históricamente les pertenecen. Respaldamos la lucha de los pueblos originarios por su reconocimiento constitucional, autonomía y autodeterminación y en general por los derechos que les han sido reconocidos internacionalmente.

9. Se requiere que se visibilice, reconozca y valore el papel de las mujeres en el ejercicio de la soberanía alimentaria, en el mantenimiento y desarrollo de las comunidades. Por tanto, hay que generar infraestructuras que faciliten su trabajo productivo y su función reproductiva.

10. Los sistemas de salud deben ser adecuados a nuestras culturas y cercanos a nuestras comunidades o localidades. Que estos otorguen reconocimiento a las prácticas medicinales de los pueblos, mediante la incorporación de la medicina natural en los programas de salud.

“Las grandes mayorías de los trabajadores/as rurales, temporales o permanentes están excluidas de los sistemas públicos de salud, y de la seguridad social, que representa una posibilidad de jubilación y auxilio social. Por eso es fundamental que se universalicen esos servicios y que las políticas de seguridad social incluyan a toda población del campo. ¡Las conquistas que la clase obrera obtuvo tras años de largas luchas en el siglo XX deben ser recuperadas y extendidas a todo medio rural y a todo el mundo campesino, por tanto se requiere..... “

11. Se debe resguardar la sustentabilidad de nuestra agricultura y la salud de nuestra población. El uso masivo de agrotóxicos, vulnera la seguridad y atenta contra esta. Retomar el uso de la materia orgánica, restaurar los árboles, al menos en las zonas más frágiles o donde es urgente proteger la biodiversidad.

12. Revisar la Ley de Bosque Nativo, promulgada en los últimos años, que resguarda insuficientemente su protección y estimula las plantaciones exóticas (pinos y eucaliptus). Los grandes consorcios siguen violando la sustentabilidad de nuestro ecosistema. Con respecto a la Ley de Fomento Forestal, conocido como D.L. 701, que ha sido modificado varias veces y que ha beneficiado primordialmente a los grandes empresarios y/o grupos económicos, se requiere terminar con este subsidio privilegiado. Somos partidarios que se dicte una Nueva Ley de Fomento Forestal que vaya exclusivamente en beneficio de los pequeños propietarios y las comunidades rurales. Elaborar una Nueva Ley de Explotación Forestal, que debe poner en consideración el manejo sustentable y equitativo de los recursos naturales del país resguardando las tierras cultivables y las reservas de agua.

13. La aplicación irrestricta de las legislaciones nacionales y los acuerdos internacionales, en las relaciones laborales en el campo. La abolición de cualquier forma de trabajo esclavo. La regulación de las modalidades de producción a destajo y temporal. El respeto de los derechos de las trabajadoras asalariadas, que deben estar regidas por el resguardo de los derechos humanos, laborales y sociales.

14. Garantizar la aplicación de políticas de seguridad social para todas y todos los trabajadores agrícolas, campesinos y campesinas y de los sectores rurales. Políticas que deberán tener un carácter público, universal y solidario para que todos tengan acceso a los servicios de salud pública y la seguridad social. Es necesario cambiar el sistema de AFP y remplazarlo por un sistema solidario y de reparto. En particular, la necesidad de reconocer los derechos de la tercera edad y el cambio al sistema de jubilaciones para alcanzar pensiones dignas en el campo.

15. Revertir el actual modelo de transporte individual vigente, altamente contaminante y que genera distorsiones con la producción de combustible de origen agrícola. Desarrollar un programa nacional de transporte colectivo, que priorice los sistemas ferroviarios, el metro; los cuales utilizan menos energía, son menos contaminantes y más asequibles a toda la población y especialmente al mundo campesino aislado por las grandes carreteras construidas en función de garantizar el transporte de la producción hacia mercados internacionales.

16. Se requiere para la mantención del campo, nuestros pueblos y el campesinado, servicios públicos adecuados a la vida y la cultura campesina y de los pueblos originarios especialmente en el área de la educación y salud. Los actuales servicios del agro han priorizado su labor hacia los medianos y grandes agricultores en desmedro de la pequeña agricultura campesina e indígena, privatizando y atrayendo a nuestros sectores productivos hacia el modelo de concentración neoliberal. Una tarea urgente en un próximo gobierno será corregir esta orientación y retomar los objetivos para lo que fueron creados.

17. Estamos ciertos que para lograr estos objetivos requerimos en primer lugar organizaciones rurales fortalecidas y autónomas, garantizando su ejercicio mediante leyes que resguarden su plena aplicación. Un nuevo Código del Trabajo que resguarde y restituya los derechos arrebatados a los trabajadores, confiriendo efectividad a la acción de los sindicatos, la negociación colectiva y a la legitimidad del derecho a huelga como una herramienta de presión histórica.

Nuestra acción se basa en la lucha conjunta de los trabajadores del campo y la ciudad, es primordial la construcción de una sólida alianza con los pueblos originarios con quienes compartimos retos y compromisos comunes por la Defensa y el Resguardo de la Madre Tierra, así como de la acción conjunta desde el mundo social y político; una clara comprensión que la producción campesina e indígena no puede ni debe ser explotada por los grandes centros de acopio o comercialización, ni perseguida por normativas que no tienen sentido desde el punto de vista alimentario, ni de leyes de exterminio que van criminalizando las luchas, como lo es con el pueblo Mapuche o como las diversas leyes que atentan contra los trabajadores y

las trabajadoras, contra nuestras semillas campesinas y nativas, el exterminio de nuestros bosques y con ello nuestros pueblos y culturas.

En la declaración de nuestro 1er. Congreso CLOC-VC Chile establecíamos:

“Sabemos que nuestros triunfos dependen de los niveles de organización y conciencia que podamos construir. Nuestro compromiso es de construir un nuevo proyecto de país y desarrollar procesos amplios de estudio, reflexión, formación política, unidad y luchas comunes”.

Por eso lo reiniciamos, haciendo un acopio de los principales elementos políticos abordados en nuestra instancia unitaria nacional poniendo en el centro la memoria y homenaje a las campesinas y los campesinos que han ofrendado su vida por un mundo mejor, por la Reforma Agraria, por la tierra y los territorios y la Soberanía Alimentaria, en la defensa y cuidado de la naturaleza, de las semillas, del agua.

¡Por Los Que Dieron Su Vida Por La Vida!

**¡Globalicemos La Lucha!
¡Globalicemos La Esperanza!**

CLOC-VC Chile



ANIVERSARIO ANAMURI

El 13 de Junio ANAMURI estuvo de cumpleaños, cumpliendo 15 años de existencia de lucha por los derechos de las mujeres campesinas e indígenas.

Parece que fue ayer cuando en el año 1998 nos organizamos 52 mujeres representantes de organizaciones regionales de mujeres campesinas e indígenas. Hoy somos miles de mujeres del campo representantes de todas las regiones del país.

Además, estamos articuladas internacionalmente con el movimiento campesino y en especial, con mujeres campesinas de Latinoamérica y del mundo, a través de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo – CLOC- y la Vía Campesina.

Estamos muy orgullosas del camino recorrido que no ha sido fácil, pero avanzamos, seguimos en el camino de la lucha por conquistar nuestros justos derechos como mujeres trabajadoras de la madre tierra.

Para todas nuestras compañeras asociadas les mandamos un fraterno saludo y las instamos a seguir en la senda que nos hemos trazado, con una clara misión y sólidos principios de clase trabajadora del campo.



Una vez más, compartimos el regalo que nos hiciera nuestro amigo Gabriel Morales, cultor del folclore chileno.

Versos por Anamuri

Allá en el pueblo de Buín
en junio del día trece
con mucha fuerza florece
una asociación afín
ésta será el trampolín
pa' buscar el bien común
de allá del norte hasta el sur
de las mujeres rurales
para mejorar sus males
ahora nació ANAMURI.

Capacitar a su gente
como objetivo primero
se fijaron con esmero
las que estuvieron presente
en ese día naciente
de este organismo que quiere
que su cultura y quehaceres
tengan más valoración
con la fuerza de opinión
que le dará a las mujeres.

Se fijó como objetivo
agrupar trabajadoras
artesanas y productoras
de nuestro campo querido
porque están en el olvido
de hace tiempo en la nación
ahora en esta ocasión
nace con mucho optimismo
una nueva asociación.



1º DE MAYO

EXTRACTO DEL DISCURSO DE BARBARA FIGUEROA, PRESIDENTA DE LA CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES, CUT

“Quiero, en primer lugar, saludar la contundente y amplia participación de todos y todas en este 1º de MAYO.

Saludar y reconocer la participación de los trabajadores del sector público (de la salud, fiscales, municipales, asistentes de la educación, funcionarios de Universidades y a mis colegas, los profesores), a los trabajadores del sector privado (del retail, de supermercados, del comercio en general, del transporte terrestre y aéreo; a los trabajadores de servicio: seguridad, aseo, de isapres y afp´s), el mundo de trabajadores informales o independientes que desarrollaron hace poco su congreso mundial en nuestro país, a los trabajadores discapacitados, las mujeres trabajadoras, aquellas jefas de hogar, a los trabajadores del mundo de la cultura, del campo. Saludar por cierto, a los miles de trabajadores del mundo del subcontrato.

Quiero saludar también la asistencia de los estudiantes, de los futuros trabajadores y de quienes deben esforzarse el doble estudiando y trabajando. También a los profesionales jóvenes y los cesantes ilustrados; los académicos y los trabajadores no calificados, las trabajadoras de casa particular y en domicilio, por cuenta propia y el micro y pequeño empresario que con esfuerzo lucha día a día por sacar adelante su fuente de ingreso.

Reconocer también a los trabajadores pasivos, los que tras años de entrega deben vivir el peso de retirarse del mundo laboral con pensiones de miseria o que postergan su necesario y justo descanso para permitirse una vida en mejores condiciones.

... como Central Unitaria de Trabajadores, no podemos concordar con el Gobierno cuando se sostiene que

Chile avanza al Pleno empleo. Es inmoral vender una imagen país que está lejos de corresponder con la realidad. La verdad del trabajo en Chile es que mientras más empleos se crean, éstos son cada vez más precarios, sin protección, sin estabilidad y con salarios cada vez menores.

Un Estado focalizado en los más pobres es un Estado que nunca podrá superar la desigualdad. Se agotó la política de bonos y subsidios, es el tiempo de devolver el poder a los sindicatos para luchar por sus derechos.

¡Ya no es posible seguir esperando por los grandes cambios en materia laboral!

Nuestro país requiere urgentemente una Nueva Institucionalidad Laboral, que abarque tanto al mundo público como privado y que, además de nuevas leyes y nuevo Código del Trabajo, establezca un nuevo trato con los trabajadores y trabajadoras.

Esta nueva institucionalidad debe contemplar que instrumentos como la Dirección del Trabajo sean herramientas del Estado para defender al más débil en la relación laboral de los abusos y arbitrariedades de los empleadores y no sólo como una instancia de mediación frente a los conflictos, donde finalmente se termina favoreciendo a los empleadores.

Se necesita un nuevo modelo de negociación colectiva que garantice a todos los trabajadores el derecho a negociar; que reconozca la negociación interempresas, sectorial o ramal y que favorezca la creación de un sindicato por empresa; que valide al sindicato como único instrumento negociador y que garantice que los beneficios ganados por éste solo serán efectivos para quienes sean parte de la organización sindical, donde el piso de negociación

sea lo obtenido en el último proceso y no partir cada vez de cero; que nos devuelva el derecho a huelga, hoy imputable solo en los marcos de la negociación colectiva, vulnerando con ello todos los convenios y recomendaciones internacionales; que obligue a las empresas o empleadores a asumir como una tarea conjunta la capacitación y formación continua de los trabajadores, que resguarde la seguridad laboral evitando así las altas tasas de accidentes del trabajo que hoy se esconden productos de los mayores costos que significan para el empleador. Que haga cumplir de una vez por todas, la ley de igualdad salarial existente y tenga como atención preferente el cuidado infantil y la protección a la maternidad.

El primer paso en la construcción de una Nueva Institucionalidad Laboral debe ser el reconocimiento y cumplimiento de los convenios internacionales ratificados por Chile, lo que implica adaptar la normativa chilena para su aplicación y ratificar aquellos convenios que han sido suscritos por Chile pero que han quedado relegados por el ejecutivo como el convenio 189 que regula las condiciones para las trabajadoras de casa particular.

La legislación laboral debe encargarse de poner las partes en igualdad, protegiendo y dotando de mecanismos a la parte más débil de la relación laboral como son los trabajadores.

Se requiere proteger la libertad sindical, imponiendo sanciones ejemplares a quienes despidan o practiquen acciones contra los dirigentes sindicales y recuperar y fortalecer el fuero sindical evitando las maniobras legales contra los dirigentes.

Tan importante como avanzar hacia una nueva institucionalidad laboral es avanzar hacia un nuevo sistema de pensiones, de carácter público, con aporte compartido entre trabajador y empleador, con garantía estatal, sin lucro y con una lógica de reparto solidario y no de capitalización individual. Un sistema nacional que recaude, invierta y pague pensiones y donde declarar la cotización y no pagarla sea motivo de cárcel y no solo de multa. En definitiva, no queremos más sistema de AFP para los trabajadores y trabajadoras Chilenas.

Chile requiere, además, una gran y profunda reforma tributaria que permita que lo que garantizará una nueva Constitución construida en democracia, pueda ser financiado con la mayor tributación a quienes más ganan. Una reforma tributaria que le permita al Estado de Chile fomentar el desarrollo sustentable, creando incentivos para que las empresas no contaminen y a la vez, grabar con más carga impositiva a aquellas que dañen el medio ambiente, una reforma tributaria con equidad territorial, que evite la excesiva concentración geográfica de los impuestos, dejando un porcentaje de éstos en las regiones donde se ubican las empresas productivas.

Una reforma que evite la evasión de impuestos, donde las empresas tributen en base a las utilidades obtenidas y devengadas y solo por las utilidades retenidas.

Debemos dejar claro que el tiempo de los trabajadores ha llegado y que Chile entero puede recuperar la esperanza y la fe en el movimiento sindical para construir de conjunto ese Chile justo y democrático que todos anhelamos y que por tantas décadas nos ha sido negado. Con responsabilidad, pero también con alegría y mucha mística es que asumimos este gran desafío y los llamamos a todos a ser parte del desafío de dejar una huella en la historia por el futuro de nuestros hijos y de nuestro país.

Se inaugura un tiempo nuevo para los trabajadores, desde esta tribuna, nos comprometemos con esta causa y en este gesto asumimos el mandato que nos fuera legado por nuestro presidente mártir Salvador Allende, que en su último discurso le hablara a los trabajadores de su patria y en sus palabras, nos legara el deber de ser actores principales en la defensa de las intereses de Chile y su futuro”

¡Por Chile y su destino!

¡Por las grandes mayorías!

¡Por los trabajadores y trabajadoras!

¡¡Mil veces venceremos!!

REUNIÓN CLOC-VC CHILE,

CON TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DEL COBRE, CTC

Santiago 23 de mayo de 2013.

En el sindicato de trabajadores de la Universidad Diego Portales, en la ciudad de Santiago, se reunió la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina, Chile, con dirigentes de la Confederación Nacional del Cobre, CTC.

Esta reunión se realizó en el marco de los acuerdos tomados en el seminario de abril en “conmemoración de las luchas campesinas”. Correspondiéndose con el objetivo de generar alianzas entre los distintos sectores productivos del país y en el afán de contribuir a la necesaria unidad en frente común con sentido de clase.

En este contexto, en esta reunión los participantes debatieron sobre las distintas problemáticas que les afectan desde los planteamientos específicos como organizaciones en crítica permanente al modelo social chileno dominado por la economía de mercado como también temas trasversales que unifican las luchas antineoliberales.

Las luchas de los campesinos no son ajenas a las problemáticas de los trabajadores de la minería y viceversa, en tanto luchas del campo y la ciudad. En ese orden de cosas asumimos que profundizar en caminos que nos lleven a la convergencia entorno a soberanía alimentaria como parte de la soberanía popular. En vías a la VI conferencia de la Vía Campesina en Indonesia, en donde el reto desde los campesinos y campesinas de la Cloc -Vc en América Latina es avanzar al socialismo, rescatando las bases políticas del socialismo. Porque la base de la soberanía de un pueblo se da en la medida que podamos garantizar su alimentación.

¡Por soberanía alimentaria y Soberanía popular!

¡Por la tierra y la soberanía de nuestros pueblos!

¡América lucha!



MANIFIESTO INTERNACIONAL DE LAS MUJERES DE LA VÍA CAMPESINA

JAKARTA, INDONESIA, 7 DE JUNIO, DEL 2013.

Somos mujeres campesinas del mundo que en el transcurso de estos 20 años de la Vía campesina hemos trabajado tenazmente por construir un movimiento universal, amplio, democrático, comprometido política y socialmente en la defensa de la agricultura campesina, la soberanía alimentaria y la lucha por la tierra, los territorios, la justicia, la igualdad y la dignidad de las mujeres y de los hombres del campo.

Somos mujeres de los diversos continentes y culturas, con historias y luchas comunes por la vida, por nuestra emancipación y la de nuestros pueblos, unidas ante el imperativo ético y político de defender el derecho a la alimentación, la agricultura campesina, la defensa de la biodiversidad, de nuestros bienes naturales y la lucha por poner fin a la violencia en todas sus expresiones, agudizada ante este sistema económico capitalista y patriarcal.

“La Vía Campesina es un movimiento que reconoce la completa igualdad y valor tanto de hombres como de mujeres”

Esto queda claramente establecido en las conclusiones de nuestra III Conferencia Internacional en Bangalore. La Vía campesina a través de un cambio estructural, asegura que las mujeres y hombres del campo compartiremos responsabilidades de manera igual en el movimiento. Buscando fortalecer procesos abiertos y democráticos dentro de toda nuestra estructura internacional.

Entregamos este Manifiesto y posicionamiento político, a las mujeres del mundo y a nuestra VI Conferencia Internacional de la Vía Campesina, como un aporte a las deliberaciones, al trabajo, la acción y las luchas que desarrollamos en todo el mundo. Avanzar en la unidad y la acción por la incorporación plena de las mujeres en igualdad de condiciones en todos los ámbitos políticos, económicos, sociales y

culturales, acabar con las discriminaciones que nos afectan en nuestras vidas cotidianas, en las zonas rurales y las comunidades indígenas, es una tarea de todas y de todos.

En estas dos décadas de vida, lucha y esperanza de la Vía campesina, las mujeres hemos sido un factor clave para llevar adelante las estrategias políticas/ organizativas hacia el futuro, luchando día a día por la defensa de la madre tierra, de nuestros territorios, contra el saqueo, devastación, muerte y opresión que provoca el capitalismo empresarial y colonial.

En estas dos décadas se han producido profundos cambios en las condiciones de vida de las mujeres rurales de todo el mundo, la invasión del capitalismo hacia el campo y la apropiación de las multinacionales de los sistemas agroalimentarios han llevado a que millones de campesinas y campesinos se hayan incorporado al trabajo remunerado provocando desplazamientos forzados, pérdidas de tierras y fuertes procesos migratorios.

La emigración de las mujeres en el campo está estrechamente relacionada con el empobrecimiento y los niveles de violencia que sufren las mujeres y las niñas, esta situación es de mayor gravedad ante la discriminación que viven en los países receptores, sin embargo a la vez se han constituido en la base importante del mantenimiento de sus familias, constituyéndose las remesas en muchos casos en el principal soporte económico de los hogares campesinos.

Hacer frente a esta realidad constituye uno de los objetivos fundamentales de lucha de las mujeres y del conjunto de la Vía Campesina, nuestra mayor decisión por acabar con la injusticia en el mundo está dada por romper con el círculo de la pobreza y otorgar el lugar relevante que tenemos las campesinas y campesinos para garantizar la alimentación de

los pueblos, reconociendo el papel central de las mujeres en la producción de alimentos.

Sin embargo es duro constatar que la pobreza lejos de disminuir, ha aumentado en los últimos años en la mayoría de los países. Algunos estudios de organismos de Naciones Unidas y el Banco Mundial, que no se ha logrado revertir esta situación, su empeoramiento y la brecha de distribución de las riquezas se ha ampliado, presentando los sectores rurales un panorama desalentador ante su aumento y los niveles de indigencia, continuando las mujeres sufriendo los efectos más dramáticos.

Terminar con estas indignas desigualdades de clase, género y de etnia que nos afecta a millones de mujeres en el mundo y con el flagelo del hambre y la violencia, es una lucha permanente que los gobiernos y los parlamentos del mundo deben tomar en cuenta al momento de legislar y aprobar las leyes en la búsqueda de garantizar el desarrollo integral de una vida digna para las mujeres del campo y sus comunidades en el mundo entero.

El acceso a la tierra, parte central de nuestros derechos

“Para nosotras las campesinas y las indígenas, la tierra además de ser un medio de producción, es un espacio y un ambiente de vida, de culturas y emotividad, de identidad y espiritualidad. Por lo mismo, no es una mercancía, sino un componente fundamental de la vida misma, al cual se accede por derecho, de manera inalienable e imprescriptible, mediante sistemas de propiedad, acceso y goce definidos por cada pueblo o nación”.

La igualdad de hombres y mujeres en el acceso a la tierra es un objetivo fundamental para superar la pobreza y la discriminación, suponer que el acceso a la tierra se debe lograr a través del mercado y como propiedad individual está muy lejos de representar las visiones y aspiraciones de las mujeres indígenas y campesinas.

Las mujeres demandamos de una Reforma Agraria Integral que redistribuya la tierra con nuestra plena participación e integración en todo su proceso, garantizando no sólo acceso a la tierra, sino a todos los instrumentos y mecanismos en condiciones de igualdad, con una justa valorización de nuestro trabajo productivo y reproductivo, donde el espacio rural nos garantice una vida digna y justa.

- Que proteja y proyecte nuestras formas de hacer y perfeccionar la agricultura, nuestras semillas, mercados, comidas, como así también nuestros saberes, nuestra ciencia y nuestra tecnología.

- Que impulse y genere programas y políticas públicas adecuadas a nuestras culturas y modos de vidas, con recursos que hagan viables la producción campesina, garantizando la soberanía alimentaria y los derechos de las campesinas y campesinos con justicia social.

De este modo el acceso a la tierra para nosotras pasa por una Reforma Agraria Integral que impulse el desarrollo de un modelo de gestión que coloque al centro la función social de la tierra y las prácticas campesinas e indígenas de uso y producción garantizando las necesidades humanas a la alimentación como un derecho fundamental para la vida.

Soberanía Alimentaria con Justicia de Género

“Para mantener la dignidad y la tierra, para mantener viva y fortificada la producción propia de alimentos, para recuperar el autoabastecimiento alimentario en el mayor grado posible, para defender el agua, para ejercer en la práctica la Soberanía Alimentaria es hora que valoricemos en todas sus dimensiones el rol de las mujeres en el desarrollo de nuestras agro-culturas.”

Nuestra lucha y acción por la Soberanía Alimentaria nos ha brindado a las mujeres la oportunidad de

hacer visible nuestra participación histórica en el desarrollo de los sistema alimentarios en el mundo y el papel que hemos jugado desde la invención de la agricultura, en la recolección y propagación de las semillas, en la protección y resguardo de la biodiversidad y de los recursos genéticos, situándonos a la vez como uno de los principales pilares afectivo, ético y social.

Al frente, “está la industria procesadora de alimentos y las grandes cadenas de supermercado que estandarizan la producción y concentran buena parte de las riquezas creadas por el sector. La resistencia y la alternativa a esta estandarización del consumo está en la diversificación alimenticia y a otras formas de relación y consumo donde las productoras y productores tengan su trabajo valorizado, los y las consumidoras con salarios dignos para adquirir los alimentos de su elección”. (Nyelini, Mirian Nobre)

Bajo la consigna “el alimento no es una cuestión de mercado, sino de soberanía”, hemos ido definiendo nuestros derechos soberanos a decidir y a organizar la distribución, intercambio y consumo de alimentos en cantidad y calidad de acuerdo a nuestras posibilidades y necesidades, primeando factores solidarios, culturales, sociales, de salud y bienestar en pos de nuestras familias y nuestras comunidades campesinas e indígenas.

Podemos afirmar que hemos asumido con fuerza la lucha y el ejercicio de la Soberanía Alimentaria. En esta dirección uno de los objetivos planteados y en el que hemos trabajado arduamente, fue el de “hacer acopio de todo nuestro saber, para recuperar nuestras semillas, multiplicarlas, cuidarlas, intercambiarlas y dejar que vuelvan a caminar, crecer y multiplicarse por nuestros campos sin trabas ni agresiones”. Esto nos ha puesto en una oposición frontal contra la propiedad intelectual, las reglas de certificación, los organismos transgénicos y los agrotóxicos.

También nuestras lineamientos han sido direccionadas a la revalorización de las relaciones

de trabajo y poder en las familias y en los propios movimientos; valorar al carácter económico-productivo de la reproducción y producción de la alimentación por parte de las mujeres, requiere de procesos personales y colectivos, de nosotras y de nuestros compañeros para una valorización del aporte económico que representan nuestras labores para la agricultura, la economía familiar y los indicadores macro económicos de las naciones.

Estamos ciertas, que la propuesta más significativa y revolucionaria de la Vía Campesina, ha sido contraponer Soberanía Alimentaria a los propósitos de la FAO y los Gobiernos de pretender buscar solución al hambre mediante la Seguridad Alimentaria, entendida ésta como la posibilidad de disponer de alimentos y capacidad económica para adquirirlos, dejando en manos del mercado la solución al mayor flagelo mundial que sufren y viven más de mil millones de seres humanos en el mundo.

Luchamos contra el Neoliberalismo, el patriarcado y por nuestros derechos

“Las mujeres, creadoras históricas de conocimientos en agricultura y en alimentación, continúan produciendo el 80% de los alimentos en los países más pobres, actualmente son las principales guardianas de la biodiversidad y de las semillas de cultivo, siendo las más afectadas por las políticas neoliberales y sexistas” (declaración de las mujeres Nyeleni)

Las políticas de ajustes neoliberales han profundizado las condiciones de opresión, discriminación y aumentado las situaciones de violencia contra las mujeres y las niñas en las zonas rurales, la precariedad e inestabilidad en el trabajo de las mujeres, así como la falta de protección social, donde explotadas al máximo con jornadas cada vez más extendidas, se desarrollan en medio de un clima de violencia que socava nuestra dignidad.

Al reafirmar que la lucha anticapitalista y antipatriarcal

debe de ir a la par de la lucha por la igualdad entre los sexos y contra la opresión de las sociedades tradicionales y las sociedades modernas sexistas, individualistas y consumista basadas en el dominio del mercado. Nuestro proyecto político es avanzar hacia una nueva visión del mundo, construida sobre los principios de respeto, igualdad, justicia, solidaridad, paz y de libertad, librando batallas por llevar adelante la lucha conjuntamente por:

- Por impulsar acciones y medidas inmediatas para erradicar las prácticas violentas y sexistas, las agresiones física, verbal y psicológica, en nuestras organizaciones, la familia y en toda la sociedad.

- Por la igualdad de género y la no discriminación.

- Por el combate ineludible contra todas las formas de violencia en el campo, contra la creciente militarización y criminalización de los movimientos y luchas sociales en la mayoría de los países del mundo, sumada a las implantaciones de leyes antiterrorista, usada contra las y los campesinos e indígenas, principales víctimas de los peores ataques y abusos en nombre de la ley.

- Expresamos nuestra firme decisión de luchar y movilizarnos por la justicia, la igualdad y la paz en nuestros territorios y en el mundo.

- Construir propuestas y líneas de acciones necesarias en nuestro movimiento para avanzar en los procesos de formación socio política y técnica con métodos pedagógicos dirigidos a la toma de conciencia en las comunidades frente a las visiones políticas y culturales que impiden avanzar en la igualdad de género.

- Fortalecer los mecanismos de participación de las mujeres del campo en la formulación de propuestas de políticas públicas y programas tanto internos como externos, que garanticen los recursos para su desarrollo, tanto a nivel local y global como a la gestión de las mismas ampliando los acceso a la educación y a la tecnología.

Enfrentar el patriarcado, implica reconocer privilegios y mitos de superioridad masculina, re-socializar y concientizar a dirigentes/as estudiando la historia de las mujeres, para poder valorarla. Hasta ahora las mujeres han asumido el liderazgo, pero se requiere un involucramiento por igual, lograr pasar de declaraciones a prácticas concretas. Las campesinas organizadas estamos convencidas de que el futuro es promisorio, pues no hay posibilidad de retroceder en los avances y triunfos, menos en las conciencias de las mujeres. Luchar por la “soberanía de la tierra, del territorio y del cuerpo”, diciendo no a la violencia contra las mujeres en todas sus expresiones.

Es por eso que estimuladas por los debates de las mujeres de América Latina y su proceso de construcción de una propuesta política para construir las bases del “Feminismo Campesino y Popular” nuestra Asamblea ha tomado como un reto también expandir este debate en las organizaciones de La Vía Campesina a nivel internacional.

Sembradoras De Luchas Y Esperanzas

Por El Feminismo Y La Soberanía Alimentaria

DE LAS MANOS DE LAS MUJERES, RECUPERANDO Y RESCATANDO SEMILLAS: RESTABLECIENDO RELACIONES DE AMOR Y RESPETO CON LA TIERRA Y LA VIDA

Francisca Rodríguez



El accionar de la Campaña de las Semillas en la CLOC-VC ha estado dirigido principalmente a su recuperación y defensa, poniendo en el centro de las acciones el papel principal de las mujeres de las comunidades campesinas e indígenas. Ellas, junto a su dedicación a las actividades de rescate, han puesto el énfasis en el significado y las consecuencias que ha traído para los pueblos campesinos la pérdida de una inmensa variedad de semillas en cuya producción y multiplicación radicaba, y aún hoy radica, la principal fuente de alimento de los pueblos.

El resultado de este atentado genético a nuestras semillas es la mayor acción criminal impuesta por el agronegocio, que además de producir alimentos contaminados y sin los nutrientes necesarios para la dieta humana, nos ha despojado del acceso a los alimentos sanos y nutritivos, que cultural y ancestralmente han sido parte de nuestra dieta alimentaria.

Desde que la Vía Campesina convocara a una Campaña a nivel global de Defensa de las Semillas Campesinas en el año 2001, definimos como estrategia central la acción local y como principal soporte la generación de un fuerte proceso de construcción de alianzas, locales, provinciales, regionales y de redes nacionales e internacionales. Estas alianzas, vinculadas a la

“Campaña Mundial de las Semilla, Patrimonio de los Pueblos al Servicio de la Humanidad” han ido aportando los contenidos a las luchas y las propuestas políticas, situando a la Soberanía Alimentaria como un eje central para el respeto y cumplimiento al derecho fundamental a la Alimentación que tienen los pueblos.

Así nuestras actividades se han encaminado en dos dimensiones estrechamente relacionadas entre sí, en primer lugar, el rescate, protección y preservación de las semillas nativas y criollas, o sea las semillas campesinas, junto a la valorización de los espacios y estilos de vida rurales e indígenas, como una forma de defender y cautelar la diversidad social, cultural y natural, fundamentales para la vida.

Complementariamente hemos llevado adelante acciones de protesta para rechazar el uso de semillas genéticamente modificadas que se han combinando con la tarea permanente de esclarecer e informar sobre los significados de los transgénicos y las amenazas que la ciencia al servicio del capital produce a la agricultura campesina, las semillas y la alimentación. Nuestra resistencia también estuvo orientada al rechazo a todas las formas de apropiación y privatización de las semillas que durante los últimos años ha tomado la forma de nuevas “Leyes de Semillas” y el intento de imponer UPOV 91 en todos nuestros países.

Todas estas actividades se llevan adelante en el marco de un permanente proceso de capacitación y formación sociopolítica dirigido a potenciar las organizaciones y por ende a las comunidades indígenas y campesinas a nivel local. Así se desarrolla y fortalece una concepción vital de defensa de la biodiversidad que incorpora transversalmente una visión crítica frente al actual modelo económico y promueve fuertemente la producción agroecológica, con acciones concretas principalmente entre las mujeres en los intercambio de saberes, semillas y de los conocimientos asociados a ellas.

Mediante un intenso programa de actividades hemos ido revalidando el rol de las comunidades en la producción de alimentos y en la generación de las culturas, impulsando el desarrollo de una agricultura limpia, haciendo prevalecer los ciclos de siembra, cosecha y selección de las semillas, recuperando el saber y la ciencia ancestral, promoviendo la construcción de los semilleros locales y comunitarios. Todo ello enmarcado en el rescate de los sistemas productivos en donde están presentes los conocimientos, sabiduría y cultura de los campesinos y campesinas en pos de una agricultura que en el centro tenga la producción de alimentos.

Al rescatar una visión más amplia e integrada del mundo rural en donde los lazos de identidad, la existencia de comunidades indígenas y sus patrimonios culturales son aspectos centrales hemos podido avanzar en la formación de una nueva generación de campesinas y campesinos mas concientes y consecuentemente más integrados socialmente.

En nuestras acciones y en los objetivos de la campaña, también está el vincular las estrategias de lucha por la preservación del medio ambiente, sensibilizando a la población urbana y rural frente al saqueo de nuestros bienes naturales. Esto se ha logrado a través de la realización de múltiples actividades tales como talleres de formación, seminarios, ferias de semillas y biodiversidad e intercambios de semillas y saberes.

Respecto a las experiencias de trabajo, la recolección, recuperación y clasificación de semillas originales en las comunidades locales ha centrado la atención y su acción principalmente en las huertas de las mujeres. De esta manera se ha podido ir creando paulatinamente reservas de semillas de origen; recuperar y proteger nuestras formas de hacer agricultura campesina; revitalizar nuestra culinaria; nuestros mercados; creando y compartiendo nuestros saberes, nuestra ciencia y nuestra tecnología.

En las experiencias que hemos vivido en el camino que estamos recorriendo, hemos ido descubriendo con alegría los nuevos retos. Descubrimos, por ejemplo, que las semillas son un punto de encuentro, que

permiten que nuestras diversas formas de celebración y espiritualidad se encuentren al mismo tiempo que ayudan a crear nuevos lazos entre nosotras como habitantes del campo, pero también con la gente de la ciudad. Igualmente, nos permiten recuperar y recrear las diversas formas de conservar y guardar las semillas, así como ir revalorizando nuestra oralidad y convertirla en herramienta de lucha, de educación política, de formación, de recuperación de valores, de principios éticos y culturales fuente de esperanza y fortaleza en momentos en que pareciera que la oscuridad nos rodea.

De este modo las semillas y las actividades en torno a la Campaña se han transformado en un mensaje esperanzador que nos dice que aún tenemos alma. Las conversaciones que las semillas nos ayudan a iniciar nos permiten romper con el lenguaje tecnocrático y lejano que nos inunda; nos permiten retomar y recuperar el lenguaje propio.

Como resultado elogioso podemos compartir que la recuperación de variedades locales ha sido considerable y han sido cientos las variedades de papas, frijoles, arverjas, quinua, habas, tomates, e incluso árboles frutales, yerbas medicinales y aromáticas así como una infinita variedad de hortalizas que se han compartido y rescatado. La gran mayoría de ellas eran celosamente guardadas y cuidadas en las huertas de las mujeres.

Simultáneamente, hemos avanzado en el perfeccionamiento de las huertas agroecológicas, aumentando considerablemente la producción de alimentos sanos y nutritivos para una parte significativa de la población. Y esta población también avanza en la toma de conciencia frente al actual modelo productivo impuesto por el negocio de los alimentos de las multinacionales.

La Campaña de las Semillas nos ha mostrado que la gente quiere y necesita aprender, compartir y enterarse. Con mucho interés y respeto escuchan las voces de nuestras sabias y sabios, de los protectores de las aguas, los cerros, la montaña. Porque ellas y ellos están entregando un mensaje de vida y de esperanza, especialmente para los jóvenes y los niños.

No tenemos ninguna duda de que las tantas y miles de acciones en torno a la Campaña y la lucha por la Soberanía Alimentaria nos han ayudado a visibilizar y valorar nuestra función como productoras agrícolas. De igual forma el reconocimiento que una parte de la sociedad nos ha otorgado a la función histórica en el desarrollo de las agroculturas de las que hemos sido sus iniciales protagonistas nos fortalece y estimula a seguir adelante. La validación de nuestros conocimientos y saberes, frente a nosotras mismas, la familia, la comunidad y en la organización, ha elevado nuestra autoestima y nos otorga un lugar muy importante y estratégico en la transformación de nuestra sociedad y en particular dentro de la Vía Campesina.

Las campesinas y las indígenas nos definimos como mujeres con historia, cultura y raíces con la tierra. Nuestro objetivo principal es restaurar el vínculo originario que todas las personas tenemos con la madre tierra que es un vínculo de amor y respeto; eligiendo como camino la conservación y el rescate tanto de las semillas como de todos los bienes naturales, además de la producción agroecológica de alimentos para lograr Soberanía Alimentaria y una vida digna.

Está demostrado que tenemos que volver a guardar y cuidar lo nuestro, volver a lo sagrado de la vida, a lo sagrado de la tierra, la gran enseñanza para todos es que debemos dar pasos hacia atrás para avanzar y crecer libremente con una alimentación autónoma, sana y nutritiva. Ser soberano significa tener la autonomía, con conocimiento, fortaleza y organización social, y el derecho a tomar decisiones sin ningún tipo de presión acerca de qué producir, cómo producir y para quién producir. Implica también una responsabilidad desde las organizaciones para informarnos, generar redes y articular con otros sectores y colectivos.

Hoy podemos afirmar con orgullo que contamos con muchas mujeres y comunidades informadas y más concientizadas en el tema de las semillas y la recuperación de los sistemas tradicionales, el manejo de la siembra y sus períodos, el tratamiento de los desechos naturales para la reutilización de material orgánico y el cuidado del suelo como un organismo vivo.

Son miles de experiencias locales donde día a día crece la esperanza porque vamos por todas partes expandiendo nuestros conocimientos, intercambiando semillas, compartiendo saberes y produciendo nuevamente alimentos sanos, nutritivos, sabrosos, con tentadores olores que nos invitan a paladear nuevamente lo que comían nuestras abuelas y abuelos, fruto de nuestras huertas, con olor a campo y bellos colores. Son la magia de nuestras semillas convertidas en alimentos para garantizar la vida de la humanidad.

Semillas Campesinas En Resistencia

Lucha Y Vida De Los Pueblos



TRAFKINTU EN TEMUCO - INTERCAMBIO

Temuco, 05 de julio de 2013

Asociación Hueichafe Domo, región de la Araucanía

En la capital de la Araucanía, tuvo lugar el trafkintu de semillas, plantas y productos naturales. Actividad organizada por la Asociación Regional de Mujeres Mapuche, Hueichafe Domo, ANAMURI, consecuente con la llegada del nuevo año que para el pueblo mapuche es el We Xipantü, el cual trae consigo la renovación de la naturaleza manifestada en el brote de las plantas y la germinación de la vida natural en equilibrio con los ciclos de la naturaleza.

Esta actividad de trafkintu que es una costumbre ancestral, es realizada cada año en la región. Teniendo el propósito de fomentar el intercambio solidario de productos de la tierra, además de reafirmar el trafkintu como valor cultural en concordancia con el cuidado y conservación de las semillas nativas, semillas libres de contaminación genética y de propiedad intelectual. En resistencia a que las semillas, patrimonio de los pueblos, se conviertan en un bien de consumo al servicio del capitalismo que por naturaleza es inhumano y criminal.

Sembrando Saberes Por La Soberanía Alimentaria



MUJERES MAPUCHE Y EL APOORTE DEL FEMINISMO EN LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Millaray Painemal

“De haber mujeres feministas hay, pero nosotros como mujeres mapuche que nos definamos como feminista, no.” El pueblo mapuche involucra a toda la familia, no deja a nadie fuera. Pero, de que hay violencia hay, violencia de una u otra manera, física o verbal, pero como que no se muestra mucho, no se da a conocer” (Dirigenta mapuche, Octava región de Chile)

Para algunas mujeres Mapuche hablar del feminismo no es un tema fácil ya que existe por un lado un desconocimiento de esta temática y por otro se ha visto como un concepto occidental que nada tiene que ver con la cultura Mapuche. En general, en el plano discursivo se hace referencia a la cosmovisión y a sus principios como la dualidad y complementariedad entre hombres y mujeres que incluye el respeto y la reciprocidad con la madre tierra y la naturaleza.

En cambio, existen otras voces de mujeres Mapuche que plantean que tales elementos de la cosmovisión han sido trastocados y permeados por la estructura patriarcal de las sociedades dominantes, por tanto se hace necesario retomar aquellos aspectos positivos de la cosmovisión y se restablezca el equilibrio y nuevas relaciones de género basadas en el respeto.

Para las mujeres Mapuche que han venido participando en instancias propias desde la década de los años noventa, su inserción en la vida pública no estuvo exenta de críticas de sus pares masculinos quienes las acusaron de estar dividiendo el movimiento mapuche y de estar siendo influenciadas por corrientes feministas occidentales.

No obstante, las mujeres continuaron trabajando en sus organizaciones, abordando temáticas propias como la violencia al interior de sus familias que ha sido en la mayoría de los casos invisibilizada. Hoy en día, las mujeres indígenas y campesinas articuladas a instancias más amplias de representación se encuentran desarrollando una Campaña Mundial contra la Violencia hacia las mujeres del campo y que

nace de la VIA Campesina, organización mundial de campesinos y campesinas del mundo.

El abordaje de la temática de violencia en el mundo rural no ha sido un proceso fácil, debido a que la mayoría de las mujeres no se atreve a denunciar a sus agresores y cuando lo hacen se deben enfrentar a un Estado machista y patriarcal que no da solución a sus problemáticas y que más bien tiende a estigmatizar a todo un pueblo.

Un hecho reciente lo constituye la información entregada por Sernam al diario Austral del día 11 de marzo del presente año. Aquí se señala que en casos de violencia contra mujeres Mapuche fue invocada la costumbre ancestral que se encuentra presente en el Convenio 169 de la OIT. Esto significó que los agresores sólo pidieran disculpas públicas y se les dejó libre de toda pena.

Frente a esta situación, las organizaciones de mujeres mapuches realizaron una Declaración Pública manifestando su total desacuerdo con esta medida en que el Estado está mal utilizando un instrumento internacional de derechos humanos. Asimismo señalaron que la violencia machista, heredada del sistema patriarcal, no forma parte de la cultura ancestral del Pueblo Mapuche, y de ningún pueblo indígena de nuestro país.

La crítica al patriarcado, a las relaciones desiguales de género ha sido una bandera constante de lucha del feminismo y su propuesta apunta a la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en los aspectos social, político, cultural y económico.

Finalmente podemos decir, que hoy en día, en tiempos de globalización, el capitalismo y el patriarcado caminan de la mano, por lo tanto, el desafío de las mujeres indígenas es conocer los aportes de los feminismos y establecer alianzas con los movimientos de mujeres para construir una nueva sociedad más justa, respetuosa de la diversidad cultural y libre de todo tipo de violencia.

TALLERES LEY 20.500

Ana Téllez



¿Cuáles son nuestros derechos sociales y políticos?: Las mujeres rurales y comunidades, conocemos y analizamos la nueva ley 20500, sobre asociaciones y participación ciudadana en la gestión pública; y nuestros derechos laborales y en salud.

La Ley 20.500 se refiere a la participación ciudadana en la gestión pública (es decir el derecho democrático y vinculante de la sociedad civil a participar en las decisiones e iniciativas que inciden directamente en su calidad de vida).

Para la difusión de esta ley se realizaron talleres en distintas regiones del país, considerando un primer taller de capacitación de dirigentes nacionales de ANAMURI, en lo relativo a asociaciones y participación ciudadana.

No obstante debemos decir, que si bien esta herramienta legal da a la ciudadanía la posibilidad de organizarse, no contempla la entrega de recursos materiales ni apoyo técnico-profesional, para las diversas organizaciones y para la participación, dejando a cargo de cada organización la tarea de conseguir recursos para su funcionamiento y/o en dependencia de la respectiva autoridad política; lo cual no es menor.

La creación del Registro Nacional de Organizaciones, si bien aumenta, como ya se dijo, el control del Estado sobre las organizaciones, tiene la garantía de evitar que doble inclusión, de las diversas personas, en las directivas de las diversas instancias de participación de la sociedad civil.

En resumen, esta nueva Ley representa, un avance a favor de la participación y los derechos de organización de la sociedad civil, que si bien no significa un cambio cualitativo; abre una puerta para que las organizaciones territoriales como las juntas de vecinos armen federaciones y confederaciones y tengan, así, mayor capacidad de presión ante la autoridad política; por lo tanto depende también de la propia comunidad y organizaciones aprovechar al máximo los beneficios (y resquicios) que permite la ley.

Por tanto, es importante hacer un proceso de formación, capacitación y de información para utilizar esta ley como herramienta de participación de una manera más directa para exigir los derechos de la comunidad. La tarea es dar a conocer el instrumento, como manera fundamental de conocer nuestros derechos y exigirlos.

Consideramos imprescindible hacer propias las necesidades, aspiraciones, valores e intereses de las mujeres y sus comunidades, en tanto pilar básico que las lleve a organizarse, que las motive a participar.

CONMEMORACIÓN DÍA DEL CAMPESINO

SANTIAGO, 30 DE JULIO DE 2013



Con más de un centenar de personas, en la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), las organizaciones de la CLOC - VÍA Campesina Chile, realizaron conmemoración a la promulgación de la Ley 16.640 de Reforma Agraria y la Ley 16.625 de Sindicalización Campesina. A la convocatoria acudieron campesinos y campesinas, mapuche, dirigentes sindicales y sociales de distintos puntos del país, a su vez que la actividad contó con la notable participación de la presidenta de la CUT, Bárbara Figueroa.

Esta conmemoración se realiza cada año por las organizaciones campesinas, como una forma de recordar el proceso de reforma agraria en que se dignificaron hombres y mujeres que lucharon por la tierra y la producción campesina: un sueño materializado a partir de un 28 de julio del año 1967 y que pudo ser profundizado en el período del gobierno del presidente Salvador Allende. La Reforma Agraria es por tanto una reforma inconclusa, debido al brusco final que sufrió a partir del golpe de Estado, ya que los avances en el campo sufrieron gran retroceso en materia de tenencia y producción de la tierra.

No obstante al proceso de contrarreforma agraria, sufrido con el régimen militar, las organizaciones del campo, pese a ser disueltas y expropiados sus bienes, hoy están en pie para exigir que el campo vuelva a estar en manos de campesinos, campesinas y pueblos originarios. Que la tierra y el agua vuelvan a ser bienes al servicio del país, no del poder económico

oligárquico nacional y trasnacional que solo daña la economía nacional y destruye el medio ambiente.

La lucha por la tierra es de antes y de ahora, porque la tierra no puede ya seguir en manos del gran capital que destruye la producción campesina al instalar la gran minería y monocultivos en terrenos agrícolas. Porque la lucha por el agua y la tierra es la lucha por la soberanía alimentaria de todo el pueblo chileno.

¡Por la tierra con soberanía alimentaria y popular!

¡Reforma agraria con justicia y dignidad!

¡La tierra es y será nuestra, fuente de vida, esperanzas, cultura y libertad!



